

La crisis de la mafia

LUIS JAVIER GARRIDO

Las declaraciones del ex presidente Miguel de la Madrid señalando a su sucesor Carlos Salinas de Gortari, protector y guía del presidente *de facto* Felipe Calderón, como un delincuente enriquecido con el narcotráfico, no han hecho más que evidenciar la crisis interna de la mafia PRI-PAN en el poder y la gravedad de la situación en la que se halla México tras el fracaso histórico del gobierno calderonista impuesto por ellos.

1. La crisis política por la que atraviesa el gobierno calderonista, instaurado por la mafia panista-salinista tras el fraude electoral de 2006, y que estalla justo antes de llegar a la mitad del sexenio, es consecuencia de la ineptitud de Calderón y de su equipo, y evidencia, una vez más, las crecientes desavenencias en su interior, que se agravan por la incapacidad del gobierno no sólo para responder en un mínimo a las demandas populares, lo que poco parece importarles, sino para satisfacer las expectativas de los grupos oligárquicos que lo impulsaron violando la institucionalidad del país para establecer ese poder *de facto*, y que ahora parecen sorprendidos, no por su venalidad, sino por su ineptitud.

2. El proceso electoral de 2009, que supone la renovación de la Cámara de Diputados, que muchos siguen entendiendo como la "representación nacional" y diversas elecciones locales, está siendo visto en consecuencia por las propias encuestadoras del régimen como un episodio en el que el saldo de cuentas entre panistas y priístas continúa agravando la situación del país y la inconformidad de los mexicanos que le están dando la espalda.

3. El libro del corrupto aventurero argentino Carlos Ahumada, *Derecho de réplica* (Grijalbo, 2008), redactado a todas luces con el aval del gobierno calderonista con el propósito de insistir en lo mismo y de saldar cuentas personales, no logra finalmente más que revertirse contra él y evidenciar de nueva cuenta que en 2005 organizaron un complot Fox, Salinas y Diego, en el que participaron Rosario Robles y varios cardenistas, para imponer a Calderón ilegalmente en la silla presidencial, y de paso hace ver que el *narcopoder*, que Calderón pretende combatir, estaba también en esta empresa.

4. Las acusaciones van y vuelan en todas direcciones, y si hace un mes Jesús Murillo Karam señalaba a los panistas que Calderón había asumido el poder gracias a ellos (9 de abril), ahora en su libro *El despojo* (Planeta, 2008), Roberto Madrazo le revira a los panistas las acusaciones contra su partido sobre las que busca el PAN articular su campaña electoral, y acusa directamente al gobierno panista de Vicente Fox de una corrupción desenfrenada por su abierta vinculación con el narcotráfico (pp. 241 y ss.).

5. La crisis de la mafia gobernante se acentuó, sin embargo, de manera mucho más crítica con las declaraciones hechas por el ex presidente Miguel de la Madrid Hurtado a la periodista Carmen Aristegui, durante la entrevista que le concedió en su casa en Coyoacán —a lo largo de una hora y 29 minutos—, y que fue parcialmente transmitida en su programa matutino de MVS radio del miércoles 13, en las que reconoce que su sucesor en la silla presidencial, Carlos Salinas de Gortari, fue un delincuente que acumuló durante su gobierno una inmensa fortuna y poder político por la vía del tráfico de influencias, el peculado y, sobre todo, el narcotráfico, y reconoce haberse equivocado al imponerlo como su sucesor (*La Jornada*, 14/5/09), declaraciones de las que se retractó por la noche tras recibir durante dos horas la visita de Emilio Gamboa, el amenazador enviado de Salinas (www.elgolfo.info), publicando un comunicado declarándose un anciano irresponsable.

6. La respuesta airada de Salinas descalificando a su vez como senil e incapaz a su predecesor y antiguo protector (*La Jornada*, 14/5/09) y la orden fulminante dada tanto por Calderón como por Salinas a priístas y panistas de no hacer comentarios sobre el tema, buscando así apaciguar la discusión con la tesis de que han logrado hacer cínica a la sociedad para que lo acepte todo, no está haciendo sino ahondar la crisis de esa mafia de poder que amenaza con hundir más al país. El propio Calderón, quien ve cómo un sector de las transnacionales y de empresarios locales buscan

desde hace tiempo desembarazarse de la tutela de Salinas y de los priístas, no acierta, sin embargo, más que a apaciguar la situación, creyendo que con lo acontecido los panistas podrán reducir su desventaja electoral frente al PRI.

7. El hecho incuestionable es, sin embargo, que Calderón fue impuesto en Los Pinos por Salinas y su mafia y que sin ésta es incapaz de gobernar, como lo evidencian las pocas iniciativas que ha tomado por sí mismo, como las relacionadas en torno a la "influenza porcina". El ocultamiento que en un principio hizo Calderón con propósitos políticos del virus A/H1N1 llamado ahora del *mexican flu* a fin de hacer una manipulación propagandística de la información magnificando el peligro y buscando crear un clima de miedo en el país, ha terminado por revertirse.

8. Las acciones probablemente delictivas de Calderón al ocultar la información fueron denunciadas primero por una funcionaria del Ministerio de Salud de Francia (*Proceso* 1696) y luego por el comandante Fidel Castro, el 11 y el 14 de mayo, y las consecuencias de sus exageraciones posteriores hechas en un abuso estúpido de poder están a la vista: en el exterior conflictos con decenas de países que en ejercicio de su soberanía y asumiéndolas como ciertas han tomado medidas preventivas, y en el interior un grave daño a miles de empresas, a decenas de miles de tra-



Continúa en siguiente hoja

Fecha 15.05.2009	Sección Opinión	Página 21
----------------------------	---------------------------	---------------------

bajadores y a la economía nacional en su conjunto. Con su irresponsabilidad, Calderón no ha mejorado la imagen electoral de Acción Nacional y sí ha conducido a miles de empresas a la quiebra y a cientos de miles al desempleo, y le ha hecho a México un daño irreparable.

9. Con su intento de manipulación política, Calderón se halla entrampado en su propia maniobra: si niega ahora la gravedad que le atribuyó en un principio al problema, emergerán sus responsabilidades

internacionales; y si lo quiere seguir manipulando con propósitos político-electorales, ahondará la crisis económica de México.

10. La crisis inocultable de la mafia política y económica en el poder no puede ya tener solución en términos de los viejos códigos del crimen organizado: sacrificando a alguno. Es urgente para México que se vayan todos, empezando por Salinas y su peón Calderón, y que se inicie una verdadera renovación nacional. ■